

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios a la Conservación de la Biodiversidad

Karmele Llano, Fundación Internacional Animal Rescue Indonesia

Estamos viviendo una crisis de Biodiversidad: según datos publicados en el informe IPBES que describe el peligroso declive natural “sin precedentes”, más de 1 millón de especies se encuentran en peligro de extinción. El calentamiento global, la pérdida de biodiversidad, la contaminación ambiental, todo ello de origen antropogénico, son alarmas que nos llegan cada vez a pasos más rápidos y agigantados.

Junto con la crisis de biodiversidad estamos viviendo también una crisis del cambio climático. Las emisiones de carbono a nivel mundial siguen aumentando, y los efectos del calentamiento global tiene consecuencias cada vez más evidentes en el día a día en la forma de desastres naturales: incendios forestales, inundaciones...etc. Estamos avanzando hacia un punto sin retorno en el que los efectos del deterioro medioambiental no sólo son ecológicos, económicos y sociales, pero también efectos en la salud: la pérdida de biodiversidad y la deforestación están también vinculadas con el riesgo de pandemias aumentando el riesgo de futuras epidemias. Con todo ello, las futuras generaciones sufrirán los efectos de lo que nuestras generaciones han ocasionado y continúan ocasionando en el planeta.

Dentro de las especies en peligro de extinción cabe destacar el orangután. El orangután es la única especie de grandes simios que habita en Asia. Se considera que el orangután comparte hasta un 98% de nuestro ADN. La desaparición de esta especie está por tanto cada vez más cerca del humano.

En concreto, el orangután de Borneo se considera en serio peligro de extinción: según un estudio de la IUCN, hemos perdido más del 60% de la población de orangutanes de Borneo en los últimos 60 años. El principal motivo es la fragmentación y la pérdida de su hábitat: se considera que en los últimos 40 años hemos perdido hasta el 40-50% de los bosques y los espacios naturales de esta isla. De los bosques de Borneo, que es uno de los lugares del planeta con la mayor riqueza en biodiversidad, dependen muchas especies, no sólo el orangután, también otras especies, muchas de ellas endémicas. Por ello, al orangután se le considera ser una especie paraguas por la cual su protección tiene efectos en un ecosistema entero.

Pero existe una solución: la intervención más necesaria y efectiva para salvar al orangután, para salvar la biodiversidad entera, es la protección de sus selvas. La protección y restauración de los bosques es también nuestra única esperanza para luchar contra el cambio climático.

La fundación IAR Indonesia es una organización que trabaja con el Ministerio de Bosques y Medio Ambiente del Gobierno de Indonesia en el rescate, recuperación y reintroducción de orangutanes en el Parque Nacional Bukit Baka Bukit Raya. En el corazón de Borneo,

este parque goza de una riqueza de biodiversidad exuberante. Uno de los pocos bosques primarios que nos quedan en el planeta en el que se encuentran especies endémicas como la pantera nebulosa, varias especies de cálaos, gibones, etc. A través del proyecto de reintroducción de los orangutanes rescatados por efecto de la pérdida de hábitat, los incendios, y otras amenazas, no sólo ofrecemos una solución a los orangutanes rescatados, pero también contribuimos a la repoblación de orangutanes en este parque. Y si nuestros esfuerzos para proteger estos bosques son exitosos, estas poblaciones de orangutanes podrán vivir en este hábitat para el resto de sus días.

Para poder proteger este hábitat y los orangutanes reintroducidos en este parque, la fundación implementa una estrategia holística, trabajando con las comunidades locales, incrementando las opciones de trabajo, apoyando a las comunidades en la creación de alternativas económicas sostenibles, realizando capacitación agraria, pero sobre todo enfocándolo en el apoyo a las mujeres, aumentando su peso como colectivo y permitiéndoles acceder a recursos económicos. En los últimos 5 años en este proyecto hemos dado empleo a más de 90 locales, más de 200 familias viven de forma directa o indirecta del proyecto, y más de 100 familias obtienen recursos económicos por parte del proyecto.

Mediante el objetivo de mejorar la calidad de vida de las comunidades locales conseguimos también la protección del medio ambiente, de los bosques, el orangután y el resto de especies salvajes.

También con un enfoque en los jóvenes y niños, nuestro proyecto les posibilita acceder a un futuro mejor. Como efecto de la pandemia, colegios permanecen cerrados, la tasa de escolarización ha disminuido drásticamente. Algunos de estos niños tras dejar la escuela se han convertido en taladores de árboles o mineros ilegales de oro. Esta situación tan terrible puede tener efectos devastadores para el futuro de estas generaciones, pero también para el desarrollo económico de estas comunidades y la salvaguarda de sus recursos naturales.

Por eso, gracias al premio que nos ha otorgado la fundación BBVA, hemos enfocado nuestros esfuerzos en el trabajo con los jóvenes, apoyándoles en sus estudios, ofreciéndoles clases de informática, otorgándoles becas de estudios y desarrollando proyectos de educación medioambiental y capacitación agraria.

Así, este premio no sólo es un incentivo para poder llevar a cabo nuestros proyectos y para ofrecer una esperanza para estas comunidades; este premio es también una motivación para mí personalmente, y para todo nuestro equipo aquí para continuar nuestros esfuerzos en salvar el planeta. Porque el futuro de los orangutanes, de estos bosques y de su biodiversidad, pero también el futuro de nuestras nuevas generaciones está aquí, en nuestras manos.